



HARAVI

Año XXXVI Lima, febrero de 1999

Nº 119

Director: Francisco Carrillo Bolivia 174 Chosica - Perú. Editor: Victor Mazzi

ANTONIETA INGA DEL CUADRO

A mi padre

Mis palabras tendrán que ponerse
añosas
para poder visitar
tus heredades
Te vivo desde siempre
pero no puedo llegar
a tus océanos
inmensos hoy
ríos ayer
náufrago entonces
bote a la deriva
capitán y marinero
balsa en torbellino
alma a la intemperie
orilla de todos los mares
Aquí,
en tu silenciar,
empieza el griterío
de todas las aguas.

Mano silente
Tu mano me llama
y mi distancia
la elige abierta
blanca
sola
Sola tu mano
Pero viajan tus ojos
de brillo en brillo
Viajan mis ojos
por tu vena escondida
y descubro tu mano
que no toco
Y descubro tu mano
que es la mía.



Y sé amarte
de verdad
Pues aquí
en mi verticalidad
más infinita
te defiando
de los otros,
de ti
Y de mí misma
Para que puedas
pasearte libremente
Como sé que tú quisieras
Como eres
libremente.



Mañana sabré de qué te nutres
Te creo obligado a asistir conmigo
al porqué del truncarse de un sendero
El derecho me asiste
a inquirir por el rumbo
de esas luces que encendimos
Tendremos que apagarlas juntos:
mano a mano
voz a voz.

L

Por ti en ti mismo.
Por tu vivir a solas.
Por nuestro vivir
contra el viento.

CX

Azul, añil, celeste al fin
áspera, escurridiza, tierna
de sonrisa no tocada
por todo lo que tus ojos tocan.

CXXX

Lejana tu casa
Despoblada de mí
Morada bienandante.



CXXXVI

A mi padre

¡Sólo nombrarte!
De ti no se puede hablar
¡Sólo nombrarte!
¡Nombrarte, no!
Sólo escuchar que te nombran
todas las cosas del mundo.

CLXXXVI

Eso de quedarse con el pan
en la mano
con la miel en el alma
con el paso en la boca
con la luz en la palabra
con el silencio en los ojos!

Cuando me encuentro contigo
nada de mis soledades
es que te estoy amando, España
En tus campos que no veo
en el polvo de tus hojas
en el no decirte nada
en el tenerte lejos
aunque tu suelo toque
Si me es difícil quererte
es porque te quiero mucho.



Estambul

Gris contra gris se toca
Las nubes no se detienen
Procesión de grises silencios
por entre claros y luces
Todo se lleva el viento...
menos las miradas sordas
que no llegan a otros ojos
Ni mar ni cielo ni torres
aplacarán el silencio
desparramando en alfombras
apretado en las columnas
destilado en pies y manos
Atropellado silencio
que se desborda en las calles
saliendo de la mezquita
para trocarse en sonoras
sonoras viejas miradas

De ti se puede decir
que todavía te quiero
que tienes los dedos largos
De ti se puede decir
que no nos conocemos
que tienes el rostro antiguo
ajeno y conocido
Que tienes el alma inmensa
despoblada, esquiva
De ti se puede decir
que no conocemos la palabra
que no nos hemos bebido.



*Antonieta Inga del Cuadro enseña lingüística en la UNM de San Marcos. La presente selección proviene de su libro **Otra armonía del todo** escrito entre 1973 y 1981.*

8

UNMSM-CEDOC